Julian Assange, fundador de WikiLeaks, ha sido acusado de más de 12 cargos adicionales por parte de los fiscales federales de Estados Unidos, incluida una controvertida ley de espionaje, un caso que seguramente pondrá a prueba los derechos de la libertad de expresión y expresión bajo la Primera Enmienda.

Assange, de 47 años, fue arrestado en la embajada ecuatoriana en Londres, en abril pasado, luego de que el gobierno de Estados Unidos lo acusara de conspiración en complicidad con Chelsea Manning.

Ecuador retiró su solicitud de asilo siete años después de ingresar por primera vez a la embajada en 2012, para evitar la extradición a Suecia y enfrentar denuncias sobre agresión sexual. Después de todo esto, Assange fue encarcelado en Reino Unido por un año por no cumplir con la fianza mientras estaba en la embajada.

Según la nueva acusación, Assange enfrenta 17 nuevos cargos, incluida la publicación de información clasificada, en virtud de la Ley de Espionaje, una ley que normalmente se reserva para los espías que trabajan contra Estados Unidos o los denunciantes y las personas que trabajaron para la comunidad de inteligencia del país.

Tanto Manning como Edward Snowden, dos ex empleados del gobierno de Estados Unidos que se convirtieron en denunciantes, fueron acusados bajo la Ley de Espionaje por filtrar archivos confidenciales a los medios de comunicación.

Los fiscales dijeron el jueves que el fundador de WikiLeaks, que publicó diversos tesoros diplomáticos altamente clasificados, videos militares que muestran el asesinato de civiles y herramientas de piratería del gobierno, fue acusado en parte porque Assange publicó un *«subconjunto estrecho»* de documentos que Manning le entregó. Ella estaba trabajando como analista de inteligencia del ejército y reveló los nombres de fuentes confidenciales.

Una declaración del Departamento de Justicia decía:

> *«Después de aceptar recibir documentos clasificados de Manning y ayudar, instigar y hacer que Manning proporcione documentos clasificados, los cargos de acusación que supuso Assange luego de publicar documentos clasificados en WikiLeaks que contenían nombres no redirigidos de fuentes humanas que proporcionaron información a las fuerzas de Estados Unidos en Irak y Afganistán, y a los diplomáticos del Departamento de Estado de Estados Unidos en todo el mundo.*
>
> *De acuerdo con la acusación normal, las acciones de Assange corrieron el riesgo de dañar gravemente a la seguridad nacional de Estados Unidos en beneficio de nuestros adversarios y pusieron a las fuentes humanas nombradas sin representar en riesgo grave e inminente de daño físico grave y / o detención arbitraria».*

El departamento dijo que muchos de los archivos se clasificaron como «secretos», lo que significa que su lanzamiento podría causar *«graves daños»* a la seguridad nacional de Estados Unidos.

Assange también está acusado de participar en *«discusiones en tiempo real»* con Manning para enviar los archivos clasificados.

Después del arresto de Assange en abril, los fiscales tuvieron dos meses para presentar cargos adicionales antes de solicitar la extradición del Reino Unido a los Estados Unidos, donde sería procesado en un tribunal. Al negarse a declarar ante un gran jurado sobre Assange, Manning fue desestimado y encarcelado durante dos meses. Antes de la publicación de la suplantación del jueves, Manning fue encarcelado nuevamente por negarse a prestar testimonio.

El debate se mantiene sobre si Assange debe considerarse un periodista y se le debe otorgar protección como tal. John Demers, quien encabeza la División de Seguridad Nacional del Departamento de Justicia, dijo a los reporteros que Assange *«no es un periodista».*

Pero el caso probablemente afectará a la Primera Enmienda, que protege contra la

interferencia del gobierno en los derechos de los ciudadanos y los periodistas a la libertad de expresión. Es raro, pero no insólito, que los reporteros sean acusados en virtud de la ley de seguridad nacional, no tanto por la publicación de noticias vergonzosas para el gobierno, sino más por el hecho de obtener detalles de las fuentes que revelaron la información en primer lugar.

Steve Vladeck, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Texas, dijo que la acusación será un *«caso de prueba importante»* para las libertades de la prensa porque la Ley de Espionaje *«no distingue entre lo que supuestamente hizo Assange y lo que a veces hacen los medios principales, incluso si los hechos subyacentes o motivos son radicalmente diferentes».*

La administración de Obama, que acusó a varios empleados federales bajo la Ley de Espionaje durante la administración de dos mandatos del presidente, supuestamente también quería acusar a Assange, pero temía que tuviera un efecto duro en las libertades de prensa.

Las noticias de la acusación ya provocaron enojo y frustración entre la libertad de expresión y los grupos de libertades civiles.

WikiLeaks llamó la noticia «locura» en Twitter. *«Es el fin del periodismo de seguridad nacional y la primera enmienda».*

> *«El Departamento de Justicia acaba de declarar la guerra, no en WikiLeaks, sino en el propio periodismo. Este caso decidirá el futuro de los medios»*, escribió Snowden.